



Asunto: ENTREVISTA A CARLOS LORCA DESDE LA CLANDESTINIDAD.

(Secretario General Partido Socialista).

Detenido Desaparecido, 25 junio 1975.

(...) Nos encontramos frente a una dictadura militar de tipo fascista, que expresa los intereses del imperialismo y de las viejas clases dominantes, que garantiza la reversibilidad de las transformaciones conquistadas por el pueblo de Chile en sus seculares luchas y particularmente durante los tres años de la Unidad Popular.

La Junta es heterogénea, se desarrolla en su seno una sorda lucha por el poder entre dos fracciones principales, una encabezada por el ministro del Interior, General Bonilla, partidaria de una política con rasgos populistas y reformistas que se oriente a la restitución de formas democráticas con proscripción de los partidos de izquierda, previo al aniquilamiento del movimiento popular, sector que a nuestro juicio pese a haber tenido una victoria significativa en el contenido del anteproyecto de Constitución que ha dado a conocer la Junta, está perdiendo rápidamente terreno frente al sector más propiamente fascista, un fascismo subdesarrollado, militar, clerical, que podríamos denominar franquismo, encabezado por los mandos de la Fuerza Aérea, de la Marina, y que ha ganado posiciones importantes en el Ejército. Una serie de cambios de mando militares, como la dirección de la Segunda División, la más importante, con sede en Santiago, a cuyo cargo han colocado a un perro sanguinario, como el general Arellano Stark, responsable del asesinato de cientos de compañeros nuestros. El cambio de mando de la Tercera División; el anuncio de que el general Manuel Torres de la Cruz, responsable de una de las más bárbaras represiones que conoce Chile en Punta Arenas, que habría sido designado a ocupar un alto cargo en la Dirección del Ejército, nos indica que este sector fascista está ganando rápidamente el peso decisivo en la orientación de la política de la junta y que plantea en definitiva la perpetuación de una dictadura militar fascista.

Ideológicamente, la Junta encubre con la demagogia característica que agita el fascismo, el odio al pueblo, un chovinismo grosero, un rechazo a la cultura, a todos los valores humanistas, la persecución implacable contra los trabajadores, la liquidación de todas las formas democráticas, el cierre del Congreso, de los municipios, la proscripción de los partidos populares y democráticos, la intervención de las universidades, el conjunto de medidas cuya brutalidad y sadismo han impactado con justa razón la conciencia de la opinión pública mundial.

Desde el punto de vista de su política económica, la Junta se orienta a defender los intereses de las clases dominantes, a asegurar la reversibilidad de las transformaciones estructurales, y a resolver la crisis económica heredada como producto del sabotaje permanente que ellos realizaron contra nuestra economía, de resolverla, decimos, sobre la base de una agresión brutal contra los niveles de vida de los trabajadores y de las capas media. Estamos en presencia de la reestructuración monopolista voraz, que conduce rápidamente a la ruina a las capas medias propietarias, al no disponer de créditos ni capital de trabajo ni mercado para vender ni con costos más altos que los grandes monopolistas.

En suma, el modelo de la llamada “economía social de mercado”, el modelo de la libre competencia, favorece exclusivamente a los intereses de los grandes tiburones imperialistas y nacionales y golpea a la inmensa mayoría del pueblo chileno.

Nosotros estamos convencidos que esta política económica, que conduce al hambre a la inmensa mayoría de la población, que arrastra a la cesantía y a la desesperación a centenares de miles de nuestros compatriotas, que lleva a una recesión económica a corto plazo, crea las condiciones para plasmar sobre la base de un trabajo firme, de enfrentamiento frontal contra la dictadura, evitando el riesgo de la conciliación y sorteando también los obstáculos que representaría el infantilismo inmaduro, crea las condiciones, decimos, para aglutinar el más amplio frente democrático, patriótico, antiimperialista, antifascista, que asegure que la noche negra que vive hoy el pueblo de Chile sea superada más temprano que tarde y abramos paso a un nuevo gobierno popular, democrático, pluralista, que continúe y profundice el proceso de transformaciones revolucionarias que abriera en Chile la Unidad Popular.

COMPARTE! DIFUNDE! SOCIALIZA!

